

presupuesto en 1850 a un 11% en el período comprendido entre 1860 y 1864. Este aumento de los fondos durante la segunda mitad de siglo sería destinado en gran medida a la expansión de la red ferroviaria, la construcción de los grandes puertos, la finalización de la red básica de carreteras y las primeras redes de abastecimientos urbanos, prevaleciendo sobre todas ellas la primera en tanto que, además de las ventajas que ofrecía respecto del transporte fluvial, el ferrocarril quedó prontamente asociado a la especulación financiera y la inversión de capital extranjero y privado en detrimento de las grandes obras hidráulicas.

La obra de Marc Ferri ha de ser entendida como un trabajo profundamente exhaustivo y bien documentado en torno a la formación y los avatares del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, primando por encima de todo el estudio de estrecha la relación entre política liberal y obras públicas a través de fuentes primarias como la revista *Obras Públicas* o el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, entre otras fuentes de archivo. Así, la diversidad y profundidad de la bibliografía y documentación utilizadas junto con la correcta organización de la temática tratada, hacen de este trabajo una imprescindible actualización y complemento de la obra *Los ingenieros de caminos del siglo XIX* escrita por Fernando Sáenz Ridruejo en 1990, de la que el

mismo autor se reconoce su heredero, que debe ser tenida en cuenta por todos los aquellos que traten en sus estudios sobre este tema. Si estas no fueran por si solas razones suficientes para valorar positivamente este libro, este trabajo es también un estudio de lectura ágil y absorbente que se complementa con abundantes mapas, gráficos y grabados que ayudan a la comprensión general de la tesis expuesta.

ESTHER COLLADO FERNÁNDEZ
Universidad de Alicante

VEGA, Jesusa, *Pasado y tradición. La construcción visual del imaginario español en el siglo XIX*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2016, 192 pp.

Pasado y tradición. La construcción visual del imaginario español en el siglo XIX es, sin duda, una magnífica obra de referencia donde se ahonda en conceptos tales como identidad, nación, fundamentación o memoria; conceptos éstos que, como la propia autora refiere, han suscitado un gran interés en las últimas décadas.

La presente investigación se centra en un tiempo de claroscuros, como es el siglo XIX. Período en el cual, dos hechos decisivos, como son la Revolución Francesa y la Guerra de la Independencia vendrían a cambiar de manera radical la percepción de la cotidianidad de los españoles. Es

decir, por vez primera, el pueblo español manifestaría abiertamente su manera de pensar, haciéndose pública una realidad hasta entonces encubierta, la escisión de España en dos bloques enfrentados: el tradicional y el ilustrado. Escisión esa ya bosquejada en los primeros siglos de la modernidad, afianzada en el siglo XVIII, y que hallaría pronto un escenario adecuado en las Cortes de Cádiz, etapa donde los ilustrados se escindirían a su vez en dos corrientes: reformistas y liberales. Y, en este sentido, es una grata sorpresa comprobar que la autora ahonda en aspectos, en los cuales quizás hasta el momento no se había profundizado lo suficiente o que habían quedado en un segundo plano.

El libro está estructurado en tres grandes capítulos. El primero de ellos, *Visualizando el imaginario español*, entre otras cuestiones aborda el papel del género femenino, su evolución, o quizás sea mejor referirnos a su involución, si se compara con otro tiempo pasado. Asimismo trata la construcción del imaginario colectivo, donde la autora analiza los factores que intervienen y en donde se asienta la identidad de España y la Nación.

En el segundo capítulo, *El pasado*, se tratan cuestiones tan interesantes como la relación entre política, Estado, élite y las artes plásticas (véase pintura, escultura, arquitectura), esta última como medio para transmitir una memoria colectiva del pasado nacional en una España mayoritaria-

mente iletrada. Y a su vez la autora transmite nítidamente cómo esta élite intelectual es capaz de introducir y difundir, y lo que es más importante, construir una cultura común que fuese asumible como nacional por todos sus miembros, dejándose a un lado cualquier diferencia de estatus o de clase.

Y finalmente el tercer capítulo, *La tradición*, no sólo analiza los rasgos de esa incipiente España decimonónica (a saber, la cruenta y sombría huella de la guerra antinapoleónica, la consiguiente ruina y atraso de este país, o la pervivencia de modelos medievales tales como la permanencia de los gremios en las grandes urbes), sino que además analiza cómo España es percibida por los viajeros extranjeros, partiendo de que en países como Inglaterra, Francia o Alemania se estaba produciendo una profunda transformación hacia la modernidad, fruto de la Revolución industrial, y cómo la élite intelectual española luchaba por cambiar esa imagen y lograr equipararse al resto de los países europeos más avanzados. De otro lado, no hay que olvidar el análisis muy interesante que realiza la autora sobre el imaginario romántico español, indicando los aspectos que se reforzaron, evolucionaron, resurgieron o se omitieron. Y como punto especialmente novedoso es el estudio de la figura del bandolero y la construcción del mito que le es propio, así como su transformación en

contrabandista que pasaría a ser considerado guerrillero en la guerra napoleónica y más adelante reconvertido de nuevo en bandolero.

Por último, al final del volumen se incluye una amplia bibliografía y se cierra la obra con un índice de ilustraciones, que sin duda será muy útil para el lector.

Son, por tanto, muy pocas las monografías que como ésta reúnan cualidades temáticas y formales tan excelentes. Por un lado, una pluma tan clara, rica y directa y, por otro, una exquisita selección de 45 láminas a todo color, que junto a un texto minuciosamente anotado, completan y visualizan cada una de sus tesis; haciendo que esta obra sea una joya en su especialidad, y un referente obligado para monografías venideras, e indispensable en cualquier biblioteca.

MARÍA JOSÉ VILAR
Universidad de Murcia

TIAGO DA SILVA, Cesar, *A ilusão panóptica: encarcerar e punir nas imperiais cadeias da Província de São Pedro (1850-1888)*, São Leopoldo, Oikos/Editora Unisinos, 2015, 303 pp.

El impacto de la obra de Michel Foucault ha concentrado tradicionalmente la atención de los historiadores en las prisiones modelo o centrales, en detrimento de aquellas otras

pequeñas instituciones de reclusión municipal o comarcal, que, paradójicamente, conformaban la mayor parte de la red carcelaria. De hecho, las prisiones de grandes dimensiones jamás llegaron a ser la regla del sistema de prisiones, sino más bien la excepción.

Con esta idea en mente el Dr. Tiago da Silva Cesar nos presenta en su obra “A Ilusão Panóptica” un estudio pormenorizado de la red carcelaria construida en la provincia de São Pedro del estado brasileño de Rio Grande del Sur. El trabajo busca superar dicha ilusión panóptica re-pensando las cárceles modelos (la Casa de Corrección de Porto Alegre en el caso que nos ocupa), no como instituciones que funcionaban solas y aisladas, sino como un engranaje más de una extensa y heterogénea red interactiva de instituciones de privación de libertad que conformaban el sistema carcelario durante el Imperio brasileño.

Esta propuesta metodológica va a acabar determinando el itinerario que recorreremos a lo largo de los cinco capítulos que componen este estudio. En el primero de ellos, titulado *Estado, sociedad y el nacimiento de la prisión en América Latina*, se realiza una retrospectiva sobre la utilización de la prisión como espacio punitivo en el mundo occidental. El autor contextualiza la cárcel en el tránsito del Antiguo al Nuevo Régimen, abordando el estudio de las prisiones modelo en América Latina según las necesi-